

REM KOOLHAAS / Arquitecto

# “Tengo obsesión por el ahora”

CATALINA SERRA, **Barcelona**  
Alto, enjuto y con una mirada entre risueña y penetrante que debe hacer tambalear a más de uno, Rem Koolhaas (Rotterdam, 1944) es el arquitecto más influyente de las últimas décadas. Sus teorías —expresadas en libros como *Delirio de Nueva York* (Gustavo Gili), *S.M.L.XL* o *Content*— y sus proyectos —desde la Kunsthall de Rotterdam de 1992 a la Casa da Musica de Oporto, que inaugura esta semana— son seguidos y analizados con lupa por la profesión. Tras obtener en 2000 el Premio Pritzker, ayer le fue concedido en Barcelona el Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea-Premio Mies van der Rohe 2005, dotado con 50.000 euros y de carácter bienal, por su edificio de la Embajada de Holanda en Berlín que ha realizado su estudio OMA (Office for Metropolitan Architecture), brazo constructor de este proyecto que tiene en su estudio paralelo, AMO, su contrapartida teórica.

**Pregunta.** En el terreno mediático han tenido mucha repercusión su defensa de lo enorme y también su mirada curiosa hacia el caos como organización urbana. ¿Lo refleja en su arquitectura?

**Respuesta.** He sido periodista y me interesan mucho los distintos fenómenos del mundo. Algunos son caóticos y otros están muy estructurados. Es verdad que hemos estudiado condiciones autoorganizadas en África o investigado el ritmo frenético de crecimiento de las ciudades chinas, pero todo esto es una investigación personal mía y no tiene por qué estar conectada con la obra. Intento entender el contexto más amplio en el que suceden las cosas de forma que nuestras intervenciones encajen bien en este entorno.

**P.** El Movimiento Moderno era una propuesta de futuro y usted defiende que hay que repensar el presente a partir de la situación económica y social existente.

**R.** Personalmente, nunca me ha atraído el futuro. Tengo una obsesión por el ahora, por el presente. Como tenemos dos despachos, OMA y AMO, podemos hacer cosas que un arquitecto no puede hacer. Por ejemplo, no puede limitarse a no hacer nada porque el arquitecto es el que llega y construye, no puede decir esto está perfecto y déjelo así como está. Con AMO trabajamos ahora en un proyecto muy interesante para el Museo Ermitage de San Petersburgo y les decimos: “No hagan nueva arquitectura, piensen en lo que está ahí, analicenlo para ver cómo puede funcionar con una nueva distribución de las obras, pero no toquen nada”. Y en Pekín también estamos por la labor de conservar. Eso son aportaciones para el futuro.

**P.** Es decir, ¿que lo más revolucionario puede ser no hacer?

**R.** Sí, a veces sí.

**P.** ¿Cuáles son sus preocupaciones teóricas ahora?

**R.** Estamos acabando un libro sobre Lagos, en África, con mis alumnos en la Escuela de Arquitectura de Harvard, que aparecerá este año. Y también estoy empezando a pensar en escribir sobre el pasado, conectado con esto de no hacer nada, pero no sé qué forma adoptará este proyecto.

**P.** Algunos críticos afirman que en sus teorías el tema social no es prioritario. ¿Es así?



El arquitecto holandés Rem Koolhaas, ayer en Barcelona. / MANOLO S. URBANO



**LA EMBAJADA DE UN PAÍS PACÍFICO.** Situada en el centro de Berlín, el Mitte, la Embajada de Holanda burla el rígido planeamiento de la capital alemana planteando un edificio complejo, a la vez exento y relacionado con su entorno, marcado por la transparencia exterior y la creación en el interior de una gran pasarela única que va uniendo los distintos espacios y pisos. El jurado del Premio Mies van der Rohe ([www.miesbcn.com](http://www.miesbcn.com)), presidido por la arquitecta Zaha Hadid, considera que es “una reconceptualización de la noción de embajada”. Para Koolhaas, se trataba de representar “a un país pacífico en una ciudad marcada por los conflictos”.

**R.** La arquitectura ha sido siempre una profesión moralista y arrogante. Eso de que nosotros lo hacemos todo bien, pensando lo mejor para el mundo. Y siempre he considerado que era un aspecto muy desagradable de la profesión. En mi caso, lo que ha resultado confuso es que al contemplar con una mirada crítica y dura la situación actual parece ser que no tengo corazón o que no tengo buenas

una óptica antropológica, como podrían estarlo los sociólogos. También somos cada vez más políticos con nuestros compromisos de cara a Europa, que es un aspecto muy importante de toda nuestra visión en el estudio.

**P.** La portada de *Content*, en la que caricaturizaba a Bush, Sadam Husein y otros políticos, ¿era un manifiesto o una broma?

**R.** Un manifiesto, por supuesto. Creo que los arquitectos deberían convertirse en algo mucho más político, más antropológico y más económico.

**P.** Las ciudades europeas han entrado en una carrera por conseguir la mejor arquitectura como atracción turística. ¿Es un fenómeno que favorece la arquitectura?

**R.** Aunque es algo que puede ofrecer más oportunidades y elevar las expectativas, básicamente me parece un fenómeno malsano porque presiona e incide en el aspecto espectacular a expensas de la seriedad y, paradójicamente, también de la creación y la invención verdadera. La arquitectura solía ser la expresión más seria de

los valores del ámbito público y ahora esto se está desdibujando cada vez más. Tal vez por esto hemos ganado este premio, porque el edificio de Berlín es muy serio, no un gancho para el turismo.

**P.** ¿En qué fase está su proyecto del Palacio de Congresos para Córdoba?

**R.** [Koolhaas cede la palabra a su socia en OMA, Elle van Loon]. Lo presentamos dentro de dos días y confiamos en que en dos meses podrá empezar la construcción. Intentamos que el proyecto sea un espacio más público de lo habitual, que tenga vida siempre, no sólo cuando haya congresos.

**P.** ¿Construirá el macroedificio para la televisión de Pekín?

**R.** Sí, ya lo estamos construyendo. Rompe el esquema del rascacielos típico y provoca un movimiento circular entre las diferentes funciones de la emisora. Pekín es una ciudad gestionada con unas reglas muy serias de planeamiento. Por esto es un proyecto importante para nosotros, ya que es un auténtico compromiso con su civilización.

## Selección de selecciones

ADELA GARCÍA-HERRERA

Tras considerar 242 proyectos de 30 países presentados por un nutrido comité de expertos, el jurado del Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea-Premio Mies van der Rohe 2005, presidido por Zaha Hadid —cuya terminal de Estrasburgo fue premiada en la anterior edición—, designó como finalistas cinco obras, ya reconocidas con otros premios casi todas ellas y ampliamente divulgadas: además de la ganadora Embajada de Holanda en Berlín, de Koolhaas, el rascacielos-obús de Norman Foster en la City londinense; el sinuoso edificio de los almacenes Selfridges en Birmingham, a cargo de Future Systems; las emblemáticas explanada y pérgola del Fórum de Barcelona, de Martínez Lapeña y Torres; y el monumental estadio de Braga, diseñado por Eduardo Souto de Moura.

En la lista de 28 edificios seleccionados para formar parte de la exposición que dará a conocer el panorama continental de los últimos dos años saltan a la vista otras obras no menos conocidas y reconocidas, entre las cuales figuran la Kunsthau de Graz, de Cook y Fournier; el monasterio de Novy Dvur, de John Pawson; el viaducto de Millau, de Foster —único arquitecto con dos obras—; o el Parlamento de Edimburgo, de Miralles y Tagliabue.

### Elenco equilibrado

En el caso de los autores, son bastantes los que ya han formado parte de anteriores selecciones, como los franceses Lacaton y Vassal, de los que se han escogido unas viviendas en Mulhouse; los germano-británicos Sauerbruch y Hutton, que figuran con el Ayuntamiento de Hennigsdorf; o el holandés Wiel Arets, con la Biblioteca Universitaria en Utrecht. El elenco parece equilibrado en cuanto a la presencia en él de veteranos y noveles: el austriaco Domenig, con el T-Center St. Marx en Viena o el italiano Fuksas, con un centro de producto para Ferrari en Maranello, conviven con los daneses de PLOT y su club marítimo en Copenhague o con los también holandeses NL, que han visto su BasketBar en Utrecht distinguido con una mención especial al arquitecto emergente.

¿Cuál es entonces el mayor reparo que puede ponerse a esta lista? Desde la perspectiva de la producción española, sin duda la selección de proyectos que representa a nuestro país. No por la cantidad de ellos, ya que son cinco (a los que se suman el escocés de Miralles y Tagliabue) —el número más elevado de edificios por país, que alcanzan también Francia y el Reino Unido—, sino porque todos están localizados en el Fórum de Barcelona a excepción de uno, el parque cordobés en la ribera del Guadalquivir, realizado por Juan Navarro Baldeweg. Con independencia de sus méritos, esta insólita concentración de obras del Fórum (amén de la explanada, el centro de congresos de Josep Lluís Mateo, el puente de Ferré y Domingo y el parque de Alejandro Zaera) produce el efecto de hacer clamorosas las ausencias: el estadio en Barakaldo de Eduardo Arroyo, el auditorio en Pamplona de Francisco Mangado o el MUSAC leonés de Mansilla y Tuñón son sólo tres ejemplos.

TODA LA  
DE  
SAR  
ÍSIDI  
SÓLO  
EN DIGIT



Del 11 de Mayo al  
en

CANAL

CANAL+  
DEPORTE

Abónat  
902 170

DIGITA